

Introducción: La ilustración de una obra de construcción

- Para construir una casa se necesita **un plano, orden y cooperación**
 - Sin orden, la construcción no se completa y se vuelve peligrosa
 - La iglesia es igual
 - Una adoración individualista y centrada en uno mismo no edifica la casa de Dios
 - 1 Corintios 14:26
 - Todos los dones espirituales deben usarse
“para edificación” (oikodomē = edificar)
-

I. El uso de las lenguas

— Sin comprensión, la iglesia no es edificada — (vv. 27–28)

- El problema en Corinto
 - Muchos hablaban en lenguas al mismo tiempo, causando confusión
 - Las instrucciones de Pablo
 - Dos, o a lo más tres
 - Por turno
 - Siempre con interpretación
 - Si no hay intérprete
 - Guardar silencio en la iglesia
 - Hablar para sí mismo (edificación personal)
 - Hablar con Dios (como oración)
 - Principio
 - La adoración no se basa en el entusiasmo, sino en la comprensión
 - Son importantes las palabras que toda la congregación puede afirmar con “Amén”
 - Aplicación
 - La oración, el testimonio y el servicio deben buscar
la edificación de toda la iglesia
-

II. El uso de la profecía

— Orden, discernimiento y sumisión a la autoridad — (vv. 29–32)

① Hablar por turno y respetar las demás profecías

- Dos o tres deben hablar
- Si otro recibe revelación, el primero debe callar
- Principio
 - Quien profetiza también debe saber someterse
 - El profeta es tanto maestro como aprendiz

② La profecía debe ser examinada

- No debe aceptarse ciegamente
- Examinar no es criticar, sino amar la verdad
- La iglesia debe discernir si el mensaje viene realmente de Dios

③ El criterio del discernimiento es la autoridad apostólica (la Escritura)

- Versículos 36–38
 - La palabra de Dios no pertenece a un solo grupo

- 1 Corintios 14:33a
 - **Dios no es Dios de confusión, sino de paz**
 - Los escritos apostólicos tienen autoridad como mandato del Señor
 - Principio
 - Toda profecía que contradiga la Escritura debe ser rechazada
 - Los mensajes que causan confusión deben tratarse con cautela
-

III. El tema de la participación de las mujeres

— Consideración para mantener el orden — (vv. 34–35)

- Aclaración importante
 - Pablo no prohíbe que las mujeres oren o profeticen (cf. capítulo 11)
 - Contexto histórico
 - Interrupciones y preguntas que alteraban el culto
 - La intención de Pablo
 - Preservar la paz y el orden en la adoración
 - Principio
 - El discernimiento es necesario, pero el desorden debe evitarse
 - En armonía con el carácter de Dios
 - La adoración debe reflejar al Dios de paz
-

Conclusión: La Iglesia del Dios de Paz

(v. 33, vv. 39–40)

- ¿Por qué es tan importante el orden?
 - Porque Dios es un Dios de paz
 - Los dones espirituales no son negados
 - Procuren profetizar
 - No prohíban hablar en lenguas
 - Sin embargo
 - **Todo debe hacerse de manera adecuada y con orden**
 - El propósito
 - Que la iglesia sea edificada como un solo templo de Dios
-

Llamado a la respuesta

- ¿Participo en la adoración con una actitud de crecimiento mutuo?
- ¿Busco mi propio beneficio o la edificación de la iglesia?
- ¿Escucho la Palabra con un corazón abierto y la examino según la Escritura?
- ¿Estoy causando desorden en la adoración?
- ¿Estoy usando los dones que Dios me ha dado
 - no para mí mismo,
 - sino para edificar a la iglesia?